

# El Fin de los Malvados

*El Juicio Final de Fuego*

A dark, cracked, and burning human figure stands in a fiery, apocalyptic landscape. The figure is composed of dark, jagged, and cracked material, possibly lava or charred rock, with bright orange and yellow flames and glowing cracks running through its body. The figure's right arm is raised, and its left arm hangs down. The background is a dark, smoky, and fiery environment with a bright light source on the left, creating a dramatic and intense atmosphere.

Deyan Delchev, Adrian Ebens y  
Danutsan Brown





# **El Fin de los Malvados**

## *El Juicio Final de Fuego*

Deyan Delchev,  
Adrian Ebens & Danutasn Brown



Octubre 2020

Impreso y distribuido en español por  
**MARANATHA MEDIA**  
Maranathamedia.net  
Maranatamedianet@gmail.com

Traducido al español por Jeannette Torres y Carlos A. Hernández

## Indice

EL FUEGO VINO DE DIOS .....	5
LA PALABRA Y EL ESPEJO DE LA NATURALEZA.....	6
LA RELACIÓN ENTRE EL HOMBRE Y LA TIERRA .....	8
EL DILUVIO OPERA BAJO EL MISMO PRINCIPIO .....	9
EL ESPEJO DE LA LEY.....	11
LA REVELACIÓN DE LA CRUZ.....	14
DIOS OCULTA SU ROSTRO .....	15
EL JUICIO.....	18
EL MODELO DIVINO DEL FUEGO .....	21
EL MODELO DIVINO Y EL ESPÍRITU DE PROFECÍA .....	22
LA DESCRIPCIÓN DEL FIN EN EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS.....	26
DESTRUIDOS SIN ESFUERZO EXTERNO .....	31
EL CARÁCTER GLORIOSO DE DIOS.....	32
¿FUEGO DE DIOS? .....	35
GRADOS DE CASTIGO .....	40
CONCLUSIÓN .....	42

## El fuego vino de Dios

Para muchas personas, la descripción del juicio por fuego después del milenio es la prueba final irrefutable de que Dios mata directamente a las personas:

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, <sup>8</sup> y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. <sup>9</sup> Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. <sup>10</sup> Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. *Apoc. 20: 7-10*

La lectura superficial de la Escritura en combinación con un texto tan difícil, no solo podría dirigir fácilmente a alguien hacia la idea de que Dios mata, sino también a que el infierno durará por siempre, porque anteriormente en Apocalipsis encontramos la siguiente declaración sobre el mismo evento:

**Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos.** Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. *Apoc. 14:11*

Para apoyarse en el fundamento inmutable de la verdad, el movimiento adventista fue llamado a seguir las reglas de interpretación de la Biblia que se derivan de la Biblia misma:

Aquellos que se dedican a proclamar el mensaje del tercer ángel están escudriñando las Escrituras sobre el mismo plan que adoptó el Padre Miller. En el pequeño libro titulado "Opiniones de las profecías y la cronología profética", el Padre Miller da las siguientes reglas simples pero inteligentes e importantes para el estudio y la interpretación de la Biblia: *{RH 25 de noviembre de 1884, par. 23}*

"1. Cada palabra debe tener su propia relación con el tema presentado en la Biblia; 2. Toda la Escritura es necesaria y puede entenderse mediante una aplicación y estudio diligentes; 3. Nada de lo revelado en las Escrituras puede o será ocultado de aquellos que piden con fe, sin vacilar; 4. **Para entender la doctrina, traiga todas las escrituras relacionadas con el tema que desea saber, luego deje que cada palabra tenga la influencia adecuada; y si puedes formar tu teoría sin contradicción, no puedes equivocarte**; 5. La Escritura debe ser su propio expositor, ya que es una regla en sí misma. Si dependo de un maestro para que me explique, y él debe adivinar su significado, o desea tomarlo de manera que apoye su credo sectario, o cree ser sabio, entonces su conjetura, deseo, credo o sabiduría es mi regla, y no la Biblia ".

Lo anterior es una parte de estas reglas; y en nuestro estudio de la Biblia todos haremos bien en prestar atención a los principios establecidos. *{RH 25 de noviembre de 1884, par.*

Solo cuando todas las escrituras sobre un determinado tema estén de acuerdo, podemos estar seguros de que nuestra teoría es verdadera. La mayor contradicción en una interpretación que presenta a Dios como el verdugo directo de los impíos en el lago de fuego es la vida de Jesucristo. Cristo vino a revelar completamente el carácter de su Padre y cuando miramos su vida en la tierra, seguramente podemos saber cómo es Dios:

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?  
*Juan 14: 9*

**Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese...<sup>6</sup> He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.** *Juan 17: 4, 6*

La obra del buen samaritano representa la misión de Cristo en el mundo. **Nuestro Salvador vino a revelar el carácter de Dios, para representar su amor por el hombre. Actuó tal como lo habría hecho el Padre en todas las emergencias.** Cristo nos manifestó un amor que el amor del hombre nunca puede igualar. Murió para salvar a quienes eran sus enemigos; oró por sus asesinos. *HM, 1 de octubre de 1897.*

Cuando Cristo estuvo aquí en la tierra, no mató a nadie:

Herodes y las autoridades malvadas mataron al Justo, pero Cristo **nunca mató a nadie**, y podemos atribuir el espíritu de persecución -porque los hombres quieren tener libertad de conciencia- a su origen, Satanás. *MS62-1886.64*

Cualquiera que sea el evento descrito en Apocalipsis 20, no puede estar en contradicción con la revelación que el Hijo de Dios dio de Su Padre mientras estuvo en la tierra. Teniendo esto en mente, examinaremos los factores que contribuyen a los eventos en Apocalipsis 20: 7-10, tal como se explican en toda la Biblia.

## **La palabra y el espejo de la naturaleza**

Las Escrituras nos dicen que Dios (1) creó el mundo por Su Palabra, (2) Él continúa sosteniéndolo con esa misma Palabra, y que (3) esta Palabra es Su Hijo unigénito:

Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca... Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió. *Sal. 33: 6, 9*

En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios.<sup>2</sup> Ella era en

el principio con Dios. <sup>3</sup>Todas las cosas fueron hechas por medio de ella, y sin ella no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. *Juan 1: 1-3*

Él es la imagen del Dios invisible; el primogénito de toda la creación <sup>16</sup> **porque en él fueron creadas todas las cosas** que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. <sup>17</sup> Él antecede a todas las cosas, **y en él todas las cosas subsisten**. *Col. 1: 15-17*

Dado que todas las cosas "subsisten", por el Hijo de Dios, esto significa que sin el funcionamiento constante de su poder, habría un caos total. Vea cómo esto fue expresado por A. T. Jones:

Entonces, Dios se manifestó en Cristo por Su palabra en la creación y todavía se manifiesta así, en las cosas creadas --creando, preservando, uniendo y sosteniendo. Entonces esa gravedad es Dios en Jesucristo. La ciencia nos dice que la ley de la gravedad sostiene las cosas, ya sabes; ¿Pero qué es la gravedad? "Porque, eso es lo que sostiene las cosas". Hay una mejor respuesta que esa. Esa respuesta es la gravedad, la ley de la gravedad, sostiene todas estas cosas erguidas y en sus lugares. **Pero, ¿qué es la gravedad? Es el poder de Dios manifestado en Jesucristo en la creación; eso es gravedad.**

La cohesión, en ciencia, es sostener. Pero, ¿qué es la cohesión? Toda la respuesta que puede dar la ciencia es que la palabra "cohesión" proviene de dos palabras latinas, co y haerere, que significan mantenerse unidas; en otras palabras, la cohesión es cohesión; Esa es la respuesta. Hay una mejor respuesta que esa. Hay una respuesta de Dios, y Él nos dice que **la cohesión es el poder de Dios manifestado en Jesucristo en la creación; porque por Él todas las cosas subsisten, son coherentes, se mantienen unidas; Eso es cohesión.** *GCB / GCDB 1893, pág. 441. 6, 7*

Todo en el mundo es sostenido por el poder de Dios en su Palabra: nuestro Señor Jesucristo. Pero hay una cosa que puede alterar el orden sostenido por este poder, y esa cosa es el pecado:

Le preguntó:—¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. <sup>11</sup> Ahora pues, maldito seas tú, lejos de la tierra que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. <sup>12</sup> Cuando trabajes la tierra, ella no te volverá a dar su fuerza. Y serás errante y fugitivo en la tierra. *Gén. 4: 10-12*

<sup>3</sup>La tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra. <sup>4</sup>Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra. <sup>5</sup>Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. <sup>6</sup>Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres. *Isa. 24: 3-6*

## La relación entre el hombre y la tierra

Note que la maldición que vino como resultado del asesinato cometido por Caín contra su hermano, incluyó la naturaleza inanimada. La razón de esto fue porque Adán como la cabeza (que tiene dominio) de la creación terrenal estaba en una relación de modelo divino con la naturaleza:

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra... Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. *Gén. 1:26, 28*

Después de la caída de Adán la tierra y todo lo que había en ella comenzó a reflejar su rebelión contra Dios. Esto explica los fenómenos de la rapacidad animal y la vegetación venenosa de malezas:

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella. *Gén. 3:17, 18*

En el modelo divino, la tierra y todo lo que hay sobre ella es un espejo del hombre. Dios hizo esto para que el hombre pudiera ver los sucesos en la naturaleza y reconocer que algo estaba mal en su relación con Dios y la justicia debido al pecado. El caos en la naturaleza era una manifestación del caos en la psique del hombre, hecho para que el hombre tuviera una imagen visual para poder comprenderlo más fácilmente y luego arrepentirse. Si el hombre estuviera en armonía con Dios, la Tierra también lo reflejaría al producir buenos frutos.

Es por eso que, cuando las naciones que rodeaban a Israel insistieron en permanecer en su idolatría, recibieron el siguiente reflejo de su propia rebelión desde la tierra en la que vivían:

**Y la tierra fue contaminada;** y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores... (28) no sea que **la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación** que la habitó antes de vosotros. *Lev. 18:25, 28*

La tierra también revela lo que el enemigo de Dios sembró en ella:

Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? <sup>28</sup> El les dijo: **Un enemigo ha hecho esto.** Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? *Mat. 13:27, 28*

El enemigo en el campo del Señor fue Satanás, quien después de la caída de nuestros primeros padres, reclamó al mundo como suyo:



Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. <sup>7</sup>Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. *Job 1: 6, 7*

Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. <sup>6</sup>Y le dijo el diablo: **A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada**, y a quien quiero la doy. <sup>7</sup>Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. *Luc. 4:5-7*

No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene **el príncipe de este mundo**, y él nada tiene en mí. *Juan 14:30*

Por lo tanto, desde los días de la caída de Adán, la tierra refleja el carácter de rebelión de Adán hacia Dios a través de la influencia de su nuevo maestro, Satanás.

Bajo la maldición del pecado, toda la naturaleza daría al hombre testimonio del carácter y las consecuencias de la rebelión contra Dios. **Cuando Dios creó al hombre lo hizo señor de toda la tierra y de cuantos seres la habitaban. Mientras Adán permaneció leal a Dios, toda la naturaleza se mantuvo bajo su señorío. Pero cuando se rebeló contra la ley divina, las criaturas inferiores se rebelaron contra su dominio.** Así el Señor, en su gran misericordia, quiso enseñar al hombre la santidad de su ley e inducirle a ver por su propia experiencia el peligro de hacerla a un lado, aun en lo más mínimo. *PP 39.1*

No solo el hombre había caído bajo el poder del engañador, **sino que la tierra misma, el dominio del hombre, fue usurpada por el enemigo.** *{Bible Echo 15 de julio de 1893}*

## El diluvio opera bajo el mismo principio

Si no hubiera sido por la gracia de Dios a través de Cristo, Satanás habría destruido a todos sus súbditos. Satanás se aprovecha de las personas solo cuando se convierten en agentes de su filosofía: el pecado. Así, durante el tiempo antediluviano, se regocijó de que la humanidad reflejara su carácter. La gente se unió y se confirmó tanto en sus pecados, que esto llevaría a la retirada del poder sustentador de Dios, por medio de Cristo, en todo el mundo:

Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. *Gén 6:3*

El pueblo antediluviano rechazaba la invitación misericordiosa de Dios a través de Noé y rechazaban el suplicante Espíritu de Cristo. Dios predijo que, a este ritmo de profundización en la maldad, después de 120 años, las personas habrían crucificado completamente a Cristo en sí mismas y, por lo tanto, el poder sustentador de Dios en Cristo sería removido/crucificado y se permitiría que la tierra reflejara por completo el carácter de su caída:

Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos **por la palabra de Dios** los cielos, y también la tierra, **que proviene del agua** y por el agua subsiste, <sup>6</sup>por lo

cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; <sup>7</sup> pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados **por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.** 2 *Ped. 3:5-7*

La gente antes del diluvio no reconoció que el poder de Cristo era el que mantenía los elementos del mundo en su justo orden. Pensaban que los procesos de la naturaleza estaban sostenidos por un poder inherente contenido en la naturaleza misma y, por lo tanto, la advertencia de Noé acerca del diluvio que se aproximaba les parecía irracional. Sin embargo, la Escritura nos dice que el poder que sostiene todo es Cristo, la Palabra viva de Dios. Aquí Pedro muestra *que el mismo proceso que condujo a una inundación de agua también conducirá a la inundación de fuego ardiente después del milenio, y como el primero fue causado por la crucifixión de la Palabra Viva de Dios, el segundo será causado por un proceso similar.* Los corazones de los hombres se endurecieron por completo en su rechazo total a la súplica de Cristo; su respuesta final a su Espíritu fue atacar para matarlo. El rechazo del Espíritu de Dios a través de los pecados de las personas que vivieron antes del diluvio, fue la razón de ese diluvio:

Por el hecho de que ella había rechazado la amonestación, **el Espíritu de Dios se retiró de la raza pecadora** que pereció en las aguas del diluvio.. *CS 426.2*

Lleno del más agudo remordimiento por su propio pecado, y doblemente acongojado por la muerte de Abel y el rechazamiento de Caín, Adán quedó abrumado por la angustia. Veía cómo **por todas partes se extendía la corrupción que iba a causar finalmente la destrucción del mundo mediante un diluvio;** *PP 61.2*

Esto es evidente en la lectura cuidadosa de Génesis 6:

Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré [Strong H7843] con la tierra. <sup>14</sup> Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera. *Gén 6: 13-14*

Si examinamos la palabra *destruir* en hebreo, veremos que significa:

H 7843: shakjât; raíz primitiva; decaer, es decir (causalmente) arruinar (literal o figurativamente), **corromper**, corrupción, corruptor, dañar, daño, demoler, depravado, derribar, deshacer, desperdiciar, destrozador, hacer destrucción, destruidor, destruir, desvastar, echar, enloquecer, estropear, heridor, matar, merodeador, perder, podrir, quebrantar, ruina, verter, violar.

Esta misma palabra se usa en los versos justo antes del trece:

Y se corrompió [H7843]la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. <sup>12</sup> Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida [H7843]; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. *Gén 6:11-12*

Si aplicamos la palabra destruir, que los traductores usaron para la misma palabra hebrea en Génesis 6:13, entonces el texto se leería como sigue:

La tierra también fue *destruida* delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. (12) Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba *destruida*; porque toda carne había *destruido* su camino sobre la tierra. *Gén 6:11-12*

*La tierra misma estaba manchada con la inmoralidad y la violencia de los hombres y, por lo tanto, Dios vio que en su fase final la tierra expresaría la rebelión del hombre.* Es por eso que Jesús en los días de su vida terrenal dijo a la multitud:

Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. <sup>48</sup> El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; **la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.** *Juan 12:47-48*

Aquí Jesús se separa de la obra de juicio que opera en Su Palabra para mostrar que en Su Palabra, que "sostiene las cosas" (Heb 1: 3), Él tiene un árbitro independiente e imparcial que refleja la maldad de los hombres y los castiga cuando se niegan a arrepentirse. Debido a esto, cuando Cristo regrese por segunda vez, es representado de la siguiente manera:

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia **juzga y pelea.** <sup>12</sup> Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. <sup>13</sup> Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y **su nombre es: La Palabra de Dios.** <sup>14</sup> Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. <sup>15</sup> **De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones,** y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. *Apoc. 19:11-15*

## El espejo de la ley

Jesús regresa como el representante del carácter de su Padre. Como la Palabra viva de Dios, Él encarna los principios de la ley de amor de Dios. Pero este mismo amor que trabaja para salvar a todos los pecadores penitentes, al mismo tiempo, resulta ser un "sabor mortal" en los malvados:

Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar **el olor de su conocimiento.** <sup>15</sup> Porque para Dios somos **grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;** <sup>16</sup> a éstos ciertamente **olor de muerte para muerte,** y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? *2 Cor 2:14-16*

El mismo amor de Dios que da vida a los justos es mortal para los impíos. Observe cuidadosamente que **el amor no cambia sus cualidades**, porque es el mismo sabor para las dos clases de personas, pero su impacto depende del tipo de persona a quien se revela. Este proceso se explica en el hecho de que cuando los malvados ven a Dios como Él es: amor absolutamente desinteresado, a la luz de esta presencia, sus pecados se muestran en su real enormidad, su autoengaño es barrido por la pura luz de la verdad. y así los resultados mortales del pecado recaen sobre ellos, confirmando que "la paga del pecado es muerte" (Rom. 6:23). Si Dios fue la fuente de esa muerte, entonces el versículo tendría que decir que *la paga de Dios por el pecado es la muerte*. Pero Dios no es la fuente de la muerte. Por lo tanto, al permitir que el pecado queme a los impíos, la muerte misma deja de existir:

Y la **muerte** y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.  
*Apoc. 20:14*

Si Dios es el ejecutor directo de este juicio, entonces la muerte sería inmortalizada en Dios. Sin embargo, sabemos que en nuestro Padre celestial no hay oscuridad alguna:

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. *Sant. 1:17*

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay **ningunas tinieblas en él**. *1 Juan 1:5*

¿Por qué es tan difícil para los humanos entender la manera en que la creación responde/reacciona al pecado, malinterpretando a Dios como un destructor? Es porque nosotros mismos somos, sin la mente de Cristo, pequeños destructores, creados a imagen de nuestro padre carnal Satanás, que es EL destructor (Juan 8:44, Apoc.9:11). Observamos la ley y al titular de la ley y vemos nuestra propia cara como en un espejo.

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. *Sant. 1:23*

Con respecto a la propiedad reflexiva de la ley, hay muchos ejemplos provistos en las Escrituras. Jesús permitió el desarrollo de tal proceso, cuando sus discípulos tenían en sí el pecado nacional de intolerancia racial:

<sup>21</sup> Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. <sup>22</sup> Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: !!Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. <sup>23</sup> **Pero Jesús no le respondió palabra.** Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: **Despídela, pues da voces tras nosotros.** <sup>24</sup> El respondiendo, dijo: **No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.** <sup>25</sup> Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: !!Señor, socórreme! <sup>26</sup> Respondiendo él, dijo: **No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.** <sup>27</sup> Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. <sup>28</sup> Entonces respondiendo Jesús, dijo: **Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres.** Y su hija fue sanada desde aquella hora.  
*Mat. 15:21-28*

En esta situación, en su calidad de Ley viva de Dios/Palabra de Dios, Jesús les reflejó a sus discípulos su intolerancia racial para poder ayudarlos a ver su pecado, y también para probar la fe de la mujer de Sidón que necesitaba superar sus propios prejuicios contra un mesías judío. Podemos ver cómo en este caso la ley no reflejaba el verdadero carácter de Dios, sino más bien los pensamientos pecaminosos de los discípulos, porque los discípulos estaban oyendo y no estaban cumpliendo la ley:

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. <sup>23</sup> **Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.** *Sant. 1:22-23*

Otro ejemplo similar podemos encontrar en la parábola de Jesús acerca del hombre rico y Lázaro:

Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. <sup>23</sup> Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. <sup>24</sup> Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. *Luc. 16:22-24*

En la parábola **Cristo estaba haciendo frente al público en su propio terreno. La doctrina de un estado de existencia consciente entre la muerte y la resurrección era sostenida por muchos de aquellos que estaban escuchando las palabras de Cristo.** El Salvador conocía esas ideas, e ideó su parábola de manera tal que **inculcara importantes verdades por medio de esas opiniones preconcebidas. Colocó ante sus oyentes un espejo en el cual se habían de ver a sí mismos en su verdadera relación con Dios.** Empleó la opinión prevaleciente para presentar la idea que deseaba destacar en forma especial, es a saber, que ningún hombre es estimado por sus posesiones; pues todo lo que tiene le pertenece en calidad de un préstamo que el Señor le ha hecho. Y un uso incorrecto de estos dones lo colocará por debajo del hombre más pobre y más afligido que ama a Dios y confía en él. *PVGM 206.4*

El objetivo de este proceso, donde la ley refleja el pensamiento del pecador, es ayudar al pecador a ver su verdadera condición, un diagnóstico de su "verdadera relación con Dios", para llevarlo al arrepentimiento para que pueda recibir la abundante gracia salvadora de Dios:

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. *Rom. 5:20*

Sin embargo, cuando los pecadores rechacen todas las oportunidades que Dios les haya dado y se identifiquen completamente con sus pecados, entonces la misma función reflectora de la ley permitirá su destrucción por sus pecados:

Las riquezas, el poder, el genio, la elocuencia, el orgullo, la razón pervertida y la pasión se enlistan como agentes de Satanás para hacer su trabajo para que el camino sea atractivo, llenándolo de flores tentadoras. Pero cada palabra que hayan pronunciado contra el



Redentor del mundo **vendrá a ellos como un reflejo y algún día arderá en sus almas culpables como el plomo fundido.** Estarán abrumados de terror y vergüenza al contemplar al exaltado que viene en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Entonces el audaz desafiante, que se levantó contra el Hijo de Dios, **se verá en la verdadera negrura de su carácter.** Ver la gloria inexpressable del Hijo de Dios será intensamente doloroso para aquellos cuyos caracteres están manchados de pecado. **La luz pura y la gloria que emana de Cristo despertará el remordimiento, la vergüenza y el terror.** Enviarán lamentos de angustia a las rocas y montañas: “Cae sobre nosotros y escóndenos del rostro de Aquel que se sienta en el trono, y de la ira del Cordero; porque ha llegado el gran día de su ira, ¿y quién podrá sostenerse en pie?” *RH 1 de abril de 1875, par. 7.*

## La revelación de la cruz

**El misterio de la cruz explica todos los demás misterios. A la luz que irradia del Calvario, los atributos de Dios que nos llenaban de temor respetuoso nos resultan hermosos y atractivos. Se ve que la misericordia, la compasión y el amor paternal se unen a la santidad, la justicia y el poder. Al mismo tiempo que contemplamos la majestad de su trono, tan grande y elevado, vemos su carácter en sus manifestaciones misericordiosas y comprendemos, como nunca antes, el significado del apelativo conmovedor, "Padre Nuestro". *CS 633.1***

En la cruz podemos ver que el pecado es de hecho la muerte. Dios declaró esto desde el principio:

Pero del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás de él; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. *Gén. 2:17*

La razón por la cual Adán y Eva no murieron de inmediato fue porque Cristo había comenzado a morir en su lugar:

... el Cordero inmolado desde la fundación del mundo. *Apoc. 13:8*

Adán abrazó la filosofía de Satanás, y eso se manifestó externamente al comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Según esta filosofía, Dios no estaba realmente preocupado por el bienestar del hombre, y sus dones eran solo los medios a través de los cuales ponía a todos en su reino bajo sumisión:

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; <sup>5</sup> sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. *Gén. 3: 4, 5*

## Dios oculta Su rostro

Con este pensamiento, Adán y su esposa comenzaron a creer que no es el pecado lo que lleva a la muerte, sino que Dios asesina al transgresor de su ley. Esto explica su reacción después de su caída:

Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; **y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios** entre los árboles del huerto. *Gén. 3:8*

Este pensamiento quedó profundamente grabado en la mente de todos los descendientes de Adán. Ahora podemos entender más fácilmente por qué el hombre natural ve en la muerte en el Calvario un acto directo de Dios:

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; **y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.** *Isa. 53:4*

No fue Dios sino el pecado quien mató a Jesús en la cruz, ocultando el rostro misericordioso de su Padre:

Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? *Mat. 27:46*

Aquí Jesús habla de las primeras palabras del Salmo 22, que predijo 1000 años antes, Su experiencia en la cruz. Más adelante en este Salmo vemos la verdad con respecto a si el Padre escondió Su rostro de Su Hijo o no:

Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, **ni de él escondió su rostro;** sino que cuando clamó a él, le oyó. *Sal. 22:24*

El Padre estaba allí y sufrió con Su Hijo, pero Jesús no lo podía sentir, porque la culpabilidad por el pecado del mundo lo cubría en oscuridad:

**En esa densa oscuridad, se ocultaba la presencia de Dios.** El hace de las tinieblas su pabellón y oculta su gloria de los ojos humanos. Dios y sus santos ángeles estaban al lado de la cruz. **El Padre estaba con su Hijo. Sin embargo, su presencia no se reveló.** Si su gloria hubiese fulgurado de la nube, habría quedado destruido todo espectador humano. En aquella hora terrible, Cristo no fué consolado por la presencia del Padre. Pisó solo el lagar y del pueblo no hubo nadie con él. *DTG 702.1*

El inmaculado Hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable

angustia que llenó su alma al **ocultarse el rostro de su Padre**, habla a cada hijo de la humanidad y declara: **Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad**; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso. *DTG 703.2*

El rostro de Dios parece estar escondido de su querido Hijo, porque en ese preciso momento Cristo era el portador del pecado:

Dios permite que su Hijo sea entregado por nuestras ofensas. **Él mismo asume hacia el Portador del pecado el carácter de un juez, despojándose a sí mismo de las cualidades entrañables de un padre.** FLB 104.7 (Este párrafo no se encuentra en la traducción al español del devocional “la fe por la cual vivo”; está solamente en inglés)

Dios no dejó de amar a su Hijo. Dios es amor y no cambia Su persona ni Su carácter. Entonces, ¿qué significa que hacia el portador del pecado asume el carácter de un juez? Esto significa que **desde el punto de vista del portador del pecado, los atributos misericordiosos de nuestro Padre celestial no son vistos, porque la filosofía del pecado los oculta de él.** Este estado de ser desconectado de Dios y dejado a los resultados del pecado es lo que conocemos como la ira de Dios:

El, el Expiador del pecado, **soporta la ira de la justicia divina y por causa tuya se hizo pecado.** *DTG 703.2*

Este no es ningún tipo de cambio de carácter por parte de Dios, donde deja de mostrar misericordia porque su paciencia ha llegado a su fin. Así es como el pecador ve a Dios. Vemos cómo Caín expresa este pensamiento después de haber matado a su hermano:

Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado.

Y Caín dijo al Señor: Mi castigo es mayor de lo que puedo soportar. (margen: mi pecado es muy grande para que pueda ser perdonado) *Gén. 4:13*

Las notas al margen del traductor muestran cómo el hebreo incluye la idea de que Caín pensó que su culpa era imperdonable. Este pensamiento también se traduce en la edición americana de Douay-Rheims 1899, así como en la traducción de Wycliffe

Y Caín le dijo al Señor: Mi iniquidad es muy grande para merecer perdón. *Gén. 4:13 (DRA)*

Y Caín le dijo al Señor: Mi maldad es más de lo que merezco perdón; *Gén 4:13 (Wycliffe)*

Adam Clarke dice esto en su comentario sobre Génesis 4:13:

Las palabras originales pueden traducirse: "*¿Es mi crimen demasiado grande para ser perdonado?*", Palabras que podemos suponer que pronunció al borde de la negra desesperación. Es muy probable que [la palabra hebrea] *avon* signifique más el *crimen* que el *castigo*; en este sentido se usa en Lev 26:41; Levítico 26:43; 1 Sam 28:10; 2 Reyes 7: 9; y [la palabra hebrea] *nasa*

significa remitir o perdonar. **La lectura marginal es, por lo tanto, preferible a la del texto.**

Este es el pensamiento del pecado. Es por tal engaño que el pecado asesina al hombre, usando la Ley de Dios:

Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;  
<sup>11</sup> porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. .  
*Rom 7:10, 11*

¿Se juntará contigo el trono de iniquidades **que hace agravio bajo forma de ley?**  
*Sal 94:20*

Todo el peso del pecado, con el terrible y errante pensamiento y la comprensión que esto conlleva, aplastó a Jesús y destrozó su alma, ocultando el rostro de su querido Padre:

Satanás **hirió el corazón de Jesús** con sus fieras tentaciones. **El pecado, tan aborrecible a su vista, se acumuló sobre él hasta que gimió bajo su peso.** No es maravilla que su humanidad temblara en esa hora terrible. Los ángeles asombrados fueron testigos de la desesperada agonía del Hijo de Dios, la cual fue **mucho mayor que su dolor físico, que casi no sentía.** Las huestes celestiales se cubrieron el rostro para no ver la terrible escena.  
*HR 234.1*

No fue hasta que esto sucedió que se hizo evidente que el fruto del pecado es "ciertamente morirás" (Génesis 2:17). Ningún hombre había caído en la oscuridad total de la muerte final causada por el pecado antes de que Jesús lo hiciera, y ningún hombre ha muerto desde que Jesús murió. Ya que los hombres que rechazan su sacrificio, entenderán, al final de los 1000 años, en la 2da resurrección, lo que Jesús sintió.

Nadie ha muerto jamás la muerte de Jesús, y, por lo tanto, las Escrituras lo llaman el primogénito de los muertos, a pesar de que no fue cronológicamente el primero que resucitó de la tumba:

Y de Jesucristo, quien es el testigo fiel, y el primogénito de los muertos... *Apoc. 1:5*

Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; *Col. 1:18*

Las Escrituras muestran que Dios no cuenta como absoluta la muerte con la que todas las personas de la historia humana han muerto, es solo un sueño:

Y muchos de los que **duermen en el polvo de la tierra** serán despertados, **unos** para vida eterna, y **otros** para vergüenza y confusión perpetua. *Dan. 12:2*

Incluso los injustos se presentan como durmiendo, porque esta no es la muerte final. Las declaraciones de Jesús sobre los justos dormidos son aún más fuertes:

Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: <sup>32</sup> Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. *Mat. 22:31, 32*

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.<sup>26</sup> **Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.** ¿Crees esto? *Juan 11:25, 26*

## El juicio

Nuestro Padre amoroso entregó a Su precioso Hijo a una muerte que proviene de nuestros pecados, una muerte de la cual Su Hijo nunca habría resucitado, si hubiera cometido un solo pecado. Hizo esto para que pudiéramos ser tratados de la manera que Su Hijo se merece, y eso es vivir para siempre. Sin embargo, debido a que Dios no obliga a nadie a aceptar la muerte sustitutiva de su Hijo, habrá una segunda muerte:

Y vi **un gran trono blanco y al que estaba sentado en él**, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. <sup>12</sup> **Y vi a los muertos**, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. <sup>13</sup> Y el mar entregó **los muertos** que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados **cada uno según sus obras**. <sup>14</sup> **Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.** <sup>15</sup> Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. *Apoc. 20:11-15*

Este texto se encuentra justo después de la descripción del fuego que consume a los malvados, que es el tema de nuestro estudio. Aparece como una explicación de esos versículos, porque repite el evento de otra manera. Muestra que el juicio proviene de la manifestación del carácter del que está sentado en el gran trono blanco. También es importante tener en cuenta que los que reciben el juicio son llamados muertos (incluso después de resucitar), y esto es así porque están "muertos en delitos y pecados" (Efesios 2: 1, 2, 5). Por lo tanto, su juicio es solo una manifestación de lo que ya les había sucedido espiritualmente. La muerte y el infierno también son arrojados al lago de fuego, lo que significa que el juicio no podría ser ejecutado directamente por Dios, de lo contrario, en su persona, la muerte sería inmortalizada en lugar de ser arrojada al lago de fuego. Al final, el juicio sobre estas personas es el resultado de su negativa a aceptar la muerte sustitutiva de Cristo en su nombre. Significa que la muerte de Cristo en la cruz es muy similar a la muerte de estas personas, porque mueren consumidas por sus pecados:

Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, **son quemados fuera del campamento.** <sup>12</sup> Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció **fuera de la puerta.** *Heb. 13:11-12*



**Cristo sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón. DTG 701.2**

Los que rechazan la misericordia tan libremente ofrecida, aún tendrán que conocer el valor de lo que han despreciado. **Sentirán la agonía que Cristo padeció en la cruz** para comprar la redención para todos los que la recibirían. Y entonces se darán cuenta de lo que han perdido: la vida eterna y la herencia inmortal. *RH 4 de septiembre de 1883*

Fuera del campamento significa el lugar donde el portador del pecado no puede ver el rostro misericordioso de nuestro Padre. Jesús habla de este lugar de la siguiente manera:

Entonces su señor, enojado, **le entregó a los verdugos**, hasta que pagase todo lo que le debía. <sup>35</sup> **Así también mi Padre celestial** hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. *Mat. 18:34, 35*

Y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. *Mateo 13:42*

Entonces **el rey dijo a los que servían: Atadle** de pies y manos, y echadle en las **tinieblas de afuera**; allí será el lloro y el crujir de dientes. *Mat. 22:13*

La oscuridad espiritual es el estado donde los pecadores se identifican tanto con la filosofía del pecado, que ya no son capaces de contemplar y percibir la luz del carácter de Dios. En todos los casos en que Jesús habla sobre este lugar/condición, el juicio está mediado por otra persona: los "verdugos" o "sirvientes", los atarán "y" los arrojarán ", lo que confirma la idea de que Dios no es el ejecutor directo de la sentencia de muerte; esto lo hacen sus propios pecados ante Su gloriosa y amorosa presencia.

Este no es un acto de fuerza arbitraria de parte de Dios. Los que rechazaron su misericordia **siegan lo que sembraron. Dios es la fuente de la vida; y cuando uno elige el servicio del pecado, se separa de Dios, y se separa así de la vida.** Queda privado "de la vida de Dios." Cristo dice: "Todos los que me aborrecen, aman la muerte." Dios les da la existencia por un tiempo para que desarrollen su carácter y revelen sus principios. **Logrado esto, reciben los resultados de su propia elección.** Por una vida de rebelión, Satanás y todos los que se unen con él se colocan **de tal manera en desarmonía con Dios que la misma presencia de él es para ellos un fuego consumidor. La gloria de Aquel que es amor los destruye.**

Al principio de la gran controversia, **los ángeles no comprendían esto. Si se hubiese dejado a Satanás y su hueste cosechar el pleno resultado de su pecado, habrían perecido; pero para los seres celestiales no habría sido evidente que ello era el resultado inevitable del pecado.** Habría permanecido en su mente una duda en cuanto a la bondad de Dios, como mala semilla para producir su mortífero fruto de pecado y desgracia.

**Pero no sucederá así cuando la gran controversia termine.** Entonces, habiendo sido completado el plan de la redención, **el carácter de Dios quedará revelado a todos los seres creados.** Se verá que los preceptos de su ley son perfectos e inmutables. **El pecado habrá manifestado entonces su naturaleza; Satanás, su carácter.** Entonces el exterminio del pecado vindicará el amor de Dios y rehabilitará su honor delante de un universo compuesto de seres que se deleitarán en hacer su voluntad y en cuyo corazón estará su ley. *DTG 712-713*

A la luz de la cruz, podemos entender que la ira de Dios es muy diferente de lo que mucha gente piensa.

Cristo experimentó mucho de lo que los pecadores sentirán cuando las copas de la ira de Dios sean derramadas sobre ellos. La negra desesperación envolverá como una mortaja sus almas culpables, y comprenderán en todo su sentido la pecaminosidad del pecado. *2TI 189.3*

Aquí tenemos una definición bíblica de la ira de Dios:

Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban. <sup>5</sup> Entonces, mirándolos alrededor con **enojo, entristecido por la dureza de sus corazones,** dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. *Mar. 3 4, 5*

La ira de Jesús proviene de su aflicción debido al endurecimiento de los corazones humanos. No era una ira que podía llevarlo a destruir a las personas, ya que eso quebrantaría el sexto mandamiento e iría en contra de su carácter, sino un dolor proveniente del hecho de que sus hijos permitieron que el pecado los separase de Él, privándolos de sus bendiciones. - en última instancia, conduciéndolos a su muerte, ya que se separaron de la fuente de la vida. El siguiente acto de Jesús no fue un asesinato, sino la sanación misericordiosa del hombre con la mano seca.

Entonces, ¿qué nos revela el misterio de la cruz sobre la forma en que los malvados morirán después del milenio? Lo que mató a Cristo no fue Su sufrimiento físico por los clavos y los golpes; se nos dice que el sufrimiento físico apenas lo sintió porque la angustia de su alma que provino de la culpabilidad del mundo fue mucho mayor que su dolor físico. También sabemos que el sufrimiento físico fue inspirado por Satanás y no por Dios desde el momento en que Satanás entró en el corazón de Judas para traicionar a Cristo. Se nos dice que la muerte de los impíos será muy similar. En realidad, en términos de ser asesinados por sus pecados ante la luz de la santa ley de Dios, su muerte es absolutamente idéntica a la de Cristo, quien fue el primero en morir este tipo de muerte para que nadie tenga que morir esta muerte. La única diferencia es que Cristo puede aferrarse con fe a la misericordia de su Padre, creyendo en el Salmo 16: 10-11 y, por lo tanto, el pecado no lo separa de su Padre, mientras que el pecador cree que la separación es completa y que Dios dejará su alma en el infierno.

Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. <sup>28</sup> Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia. *Hechos 2:27-28*

Es esta fe en la misericordia de Dios, cuando todos nuestros pecados están sobre nosotros y estamos en la oscuridad, lo que Jesús nos ofrece. Es aquí donde Jesús venció la dureza de corazón del mundo.

## El modelo divino del fuego

El sufrimiento físico y espiritual de Jesús sigue el modelo divino de fuente y canal:

Para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios **el Padre, y de Cristo,** <sup>3</sup> **en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.** *Col. 2:2-3*

Pero para nosotros hay **un solo Dios, el Padre, de quien** son todas las cosas, y nosotros en él; y un **Señor Jesucristo, por quien** son todas las cosas, y nosotros por él. *1 Cor. 8:6*

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, <sup>2</sup> en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; <sup>3</sup> **el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, ...** *Heb. 1:1-3*

El Dios invisible se manifestó a través de Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Como engendrado por Dios, Cristo manifiesta y exalta la gloria de su Padre. A través de este modelo de relación podemos entender mejor la relación entre el sufrimiento físico (visible) y espiritual (invisible) de Cristo en la cruz. La conclusión con respecto a este modelo es que la fuente de los sufrimientos de Cristo fue el pecado en lugar de su maltrato físico. Cristo murió por la culpabilidad del pecado que aplastó su alma, no por la crucifixión física en la cruz. Es por eso que Pilato se sorprendió de que muriera tan rápido, porque físicamente debería haber tardado mucho más (ver Marcos 15:44); los dos criminales al lado de Jesús todavía estaban vivos cuando Jesús murió y necesitaban que se les rompieran las piernas para que murieran más rápido (Juan 19: 31-33).

El sufrimiento físico fue solo una expresión de la angustia de su alma. Así, con aquellos que mueren en la segunda muerte, la fuente del sufrimiento es espiritual: el fuego consumidor de sus pecados ante el rostro amoroso del Padre y Su Hijo. Por lo tanto, el sufrimiento espiritual llega a través del sentimiento de culpa y el sufrimiento físico es una manifestación de furia satánica.

Nuevamente, esto se demuestra en los sacrificios del Antiguo Testamento. El pecador mata al animal y luego este animal es consumido por el fuego en el altar. Con este símbolo se demostró que la fuente del sufrimiento y la muerte no es el fuego físico que consumió el sacrificio, sino la experiencia de la culpabilidad por los pecados. A través de la confesión de los pecados sobre el animal inocente y el acto de matar a la víctima con sus propias manos, el pecador debía darse

cuenta de que su pecado fue lo que mató a Cristo. También sabemos que Dios le dijo a Elías que no estaba en el fuego (1 Reyes 19:12). Sin embargo, cuando los israelitas llegaron al Sinaí, percibieron la gloria del Señor como fuego devorador (Ex. 24:17). Su falsa percepción de Dios los engañó, y al ser engañados, esta falsa percepción llenó de temor sus corazones y eventualmente los mató en el desierto (Números 14: 20-29). Así, el fuego devorador es una respuesta a la percepción del juicio del pecador. Dios no está en el fuego, pero la presencia de Dios hace que la furia en el pecador se manifieste como fuego. El pecado, toma ocasión por el mandamiento, y mata al pecador. (Rom. 7:11).

En la cruz, Cristo murió por la espada de la Palabra que reflejaba la culpabilidad por los pecados del mundo entero, que Jesús cargó sobre sí mismo. Del mismo modo, los malvados después del milenio perecen por el sufrimiento del alma en la plena comprensión de la naturaleza de sus pecados ante el maravilloso carácter de Dios, y la consumación de sus cuerpos en el fuego físico no es más que la expresión externa de esto. La culpa interna y el fuego en el alma se manifestarán en fuego literal. Esto nos enseña el modelo divino. Mientras rastreamos este proceso, como se describe en el Espíritu de Profecía, también encontraremos una confirmación del hecho de que la fuente directa del fuego físico no es Dios sino la reacción de la culpa ante el carácter amoroso de Dios.

## El modelo divino y el espíritu de profecía

Antes de analizar un pasaje del Conflicto de los Siglos, donde se habla con más detalle sobre el juicio después de los mil años, me gustaría señalar que los escritos del Espíritu de profecía también están en una relación de modelo divino con la Biblia. No fue por casualidad que se les llamó la luz menor, porque al igual que la luna también reflejan la luz de la fuente (el Sol/la Biblia):

Se presta poca atención a la Biblia, y el Señor ha dado **una luz menor para guiar** a hombres y mujeres **a la luz mayor**. *RH 20 de enero de 1903, art. B, par. 9*

Y Dios hizo dos grandes lumbreras; **la lumbrera mayor** para gobernar el día y **la lumbrera menor** para gobernar la noche: también hizo las estrellas. *Gén. 1:16*

La luna refleja la luz del sol y hace que su luz sea accesible durante una noche oscura. Cuando nos demos cuenta de esta relación, sabremos que la luz del Espíritu de profecía no es la fuente, sino más bien un canal de la luz de la Biblia. Este canal fue dado para hacer que la luz de la Biblia esté más disponible para las personas que viven durante la noche oscura del tiempo del fin de la historia de este mundo. Como estamos a la sombra de la época del oscurantismo, la percepción espiritual del mundo sigue siendo tan oscura como la medianoche a través del consumo del vino de Babilonia, por lo tanto, Dios nos dio el Espíritu de profecía para darnos la claridad que es necesaria debido al embotamiento de nuestras mentes.

**Como es el caso, que cada vez que la Palabra de Dios presenta los juicios de Dios sobre los impíos de una manera que permite que el hombre natural vea a Dios como un asesino, el Espíritu de profecía solo hará que ese proceso sea aún más tangible. Magnificará cualquier**

**percepción que tengamos actualmente de Dios. El propósito de esto es: revelar nuestra imaginación pecaminosa con respecto a nuestro Padre y llevarnos al arrepentimiento.** Tengamos esto en cuenta mientras leemos sobre el juicio después de los mil años, tal como está representado en el último capítulo del libro El Conflicto de los Siglos.

Al fin de los mil años, Cristo regresa otra vez a la tierra. Le acompaña la hueste de los redimidos, y le sigue una comitiva de ángeles. Al descender en **majestad aterradora**, manda a los muertos impíos que resuciten para recibir su condenación. Se levanta su gran ejército, innumerable como la arena del mar. ¡Qué contraste entre ellos y los que resucitaron en la primera resurrección! Los justos estaban revestidos de juventud y belleza inmortales. Los impíos llevan las huellas de la enfermedad y de la muerte. *CS 643.1*

El enfoque es la majestad de Cristo, la gloria que emana del carácter de su Padre:

Porque el Hijo del Hombre vendrá **en la gloria de su Padre** con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. *Mat. 16:27*

Notamos que este es también el enfoque en los pasajes que siguen:

Todas las miradas de esa inmensa multitud **se vuelven para contemplar la gloria del Hijo de Dios**. A una voz las huestes de los impíos exclaman: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” No es el amor a Jesús lo que les inspira esta exclamación, **sino que el poder de la verdad arranca esas palabras de sus labios**. Los impíos salen de sus tumbas tales como a ellas bajaron, con la misma enemistad hacia Cristo y el mismo espíritu de rebelión. No disponen de un nuevo tiempo de gracia para remediar los defectos de su vida pasada, **pues de nada les serviría**. Toda una vida de pecado no ablandó sus corazones. **De serles concedido un segundo tiempo de gracia, lo emplearían como el primero, eludiendo las exigencias de Dios e incitándose a la rebelión contra él**. *CS 643.2*

Al principio, los malvados solo ven la **expresión externa** de esta gloria, y esto les hace reconocer la justicia de Dios de la misma manera que los hijos de Israel reconocieron la gloria de Dios en el Monte Sinaí. Esta gloria arranca de sus labios palabras, que nunca dirían en otras circunstancias. Sin embargo, esto no es arrepentimiento. La misericordia dejó de suplicar por ellos no porque Dios no puede o no está dispuesto a perdonarlos, sino porque constantemente prefieren sus pecados por encima de Dios hasta que se vuelven incapaces de experimentar un arrepentimiento genuino. En los siguientes 5 párrafos del libro El Conflicto de los Siglos (no citado aquí) se habla sobre cómo Satanás sugiere a los malvados resucitados de toda la historia humana que él fue quien los resucitó. Los convence de invadir la ciudad dorada, la Nueva Jerusalén, donde están los redimidos, y los inspira con su propio espíritu de odio hacia Cristo. Los innumerables soldados de ese ejército se preparan para conquistar la ciudad, ignorando las puertas abiertas. Su comportamiento da evidencia completa de que nunca se arrepentirán. Entonces Cristo ordena que se cierren las puertas de la ciudad, y nuevamente Su gloria resplandece con poder:

Entonces Cristo **reaparece a la vista de sus enemigos**. Muy por encima de la ciudad, sobre un fundamento de oro bruñido, hay **un trono alto y encumbrado**. En el trono está sentado **el Hijo de Dios**, y en torno suyo están los súbditos de su reino. **Ningún lenguaje, ninguna**



**pluma pueden expresar ni describir el poder y la majestad de Cristo. La gloria del Padre Eterno envuelve a su Hijo. El esplendor de su presencia llena la ciudad de Dios, rebosando más allá de las puertas e inundando toda la tierra con su brillo. CS 645.4**

Los siguientes párrafos describen la condición gozosa del justo, y luego leemos:

En presencia de los habitantes de la tierra y del cielo reunidos, se efectúa **la coronación final del Hijo de Dios. Y entonces, revestido de suprema majestad y poder, el Rey de reyes falla el juicio de aquellos que se rebelaron contra su gobierno, y ejecuta justicia contra los que transgredieron su ley y oprimieron a su pueblo. El profeta de Dios dice: “Vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado lugar para ellos. Y ví a los muertos, pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abrióse también otro libro, que es el libro de la vida: y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras”.** Apoc. 20:11. CS 646.3

*Vemos que el juicio sobre los impíos se pronuncia en el contexto de la coronación final del Hijo de Dios, quien ahora está vestido con la suprema majestad y el poder de su Padre. También es importante notar que la visión no continúa con la descripción en Apocalipsis 20: 7-9, donde se habla del fuego, sino que continúa con los versículos inmediatamente posteriores que describen el gran trono blanco. El Espíritu de Profecía indica de esta manera cuál será la fuente del juicio, es decir, la gloriosa manifestación del carácter de amor desinteresado de Dios. Como dice Elena de White en otro pasaje:*

**Para el pecado, donde sea que se encuentre, "nuestro Dios es un fuego consumidor". Hebreos 12:29. En todos los que se sometan a su poder, el Espíritu de Dios consumirá el pecado. Pero si los hombres se aferran al pecado, se identifican con él. Entonces la gloria de Dios, que destruye el pecado los destruirá. FLB 176.9** (Este párrafo no aparece en el devocional en español, solamente en inglés).

Por una vida de rebelión, Satanás y todos los que se unen con él se colocan de tal manera **en desarmonía con Dios que la misma presencia de él es para ellos un fuego consumidor. La gloria de Aquel que es amor los destruye.** DTG 712.4

La manifestación del carácter santo y misericordioso de Dios revela la verdadera naturaleza del pecado y revela completamente su característica destructora:

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. <sup>20</sup> Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues **haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.** Rom. 12:19, 20

¿Cómo leemos esta oración? ¿Dios aquí nos enseña a no hacer el mal a nuestros enemigos porque al hacerlo le quitamos a él la oportunidad de hacerlo? Si algo que hacemos es malo, y Dios hace exactamente lo mismo, ¿de repente, lo malo se vuelve bueno? Tal lectura refleja más bien nuestro propio pensamiento humano. "Los caminos de Dios son más altos que nuestros caminos". Isaías

55: 8-9. ¿La venganza de Dios y su ira se manifestarán de una manera diferente al consejo que debemos seguir en situaciones similares; de hacer el bien a quienes nos tratan mal? Si esto fuese así, entonces Dios requiere de nosotros cosas que Él mismo no hace. Debemos controlar nuestra ira, pero a Dios se le permite liberar su ira cuando quiere. Sin embargo, Jesús nos dice que Dios requiere de nosotros que tratemos con amor a quienes nos odian, **porque de esta manera mostramos que somos hijos de Dios y reflejamos el carácter de Dios en tales situaciones:**

Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses. <sup>43</sup> Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. <sup>44</sup> Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;** <sup>45</sup> **para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.** <sup>46</sup> Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? <sup>47</sup> Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? <sup>48</sup> **Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.** *Mat. 5:42-48*

La perfección de nuestro Padre celestial va mucho más allá de la práctica de amar solamente a aquellos que te tratan bien. Lucas expresa esta perfección de la siguiente manera:

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. <sup>36</sup> **Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.** *Luc. 6:35, 36*

En su requerimiento de tratar bien a nuestros enemigos, nuestro Padre celestial simplemente desea que sigamos su ejemplo. Entonces, dejando de lado cuidadosamente nuestras opiniones carnales acerca de Dios, veamos de nuevo cuáles son las "ascuas de fuego" que caen sobre los malvados:

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. <sup>20</sup> Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; **pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.** *Rom. 12:19, 20*

El fuego que acumulamos en la cabeza de alguien que tiene enemistad contra nosotros y a quien mostramos bondad y amor no es un fuego físico. Es un fuego que se enciende desde la conciencia de la naturaleza terrible del pecado en el contexto del amor y la bondad de Dios. Cuando amamos a nuestros enemigos, acumulamos el fuego del Espíritu Santo sobre él para condenarlo por su mal camino. Jesús habla sobre este fuego de la siguiente manera:

Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? *Luc. 12:49*

## La descripción del fin en El Conflicto de los Siglos

Jesús vivió una vida perfecta de sacrificio y desinterés, dándonos un ejemplo de cómo la ley debe ser escrita en nuestros corazones dejándonos sin excusa para nuestro propio egoísmo pecaminoso. Jesús, mientras estaba en la tierra, y mediante la manifestación de la verdad acerca del carácter amoroso de su Padre, realmente encendió un fuego, un fuego espiritual que quema todos los autoengaños que el hombre crea para vivir una vida de depravación sin sentirse culpable. Este fuego hará dos cosas, consumirá el pecado de los corazones de las personas que se arrepienten, o los consumirá en el último día cuando vean el rostro amable de Aquel que siempre ha obrado por su salvación, pero a quien han rechazado. Veamos cómo se representa esto en otros párrafos del Conflicto de los Siglos:

Apenas se abren los registros, y la mirada de Jesús se dirige hacia los impíos, **estos se vuelven conscientes de todos los pecados que cometieron. Reconocen exactamente el lugar donde sus pies se apartaron del sendero de la pureza y de la santidad, y cuán lejos el orgullo y la rebelión los han llevado en el camino de la transgresión de la ley de Dios.** Las tentaciones seductoras que ellos fomentaron cediendo al pecado, las bendiciones que pervirtieron, su desprecio de los mensajeros de Dios, los avisos rechazados, la oposición de corazones obstinados y sin arrepentimiento; **todo eso sale a relucir como si estuviese escrito con letras de fuego.**

Por encima del trono se destaca la cruz; y como en vista panorámica aparecen las escenas de la tentación, la caída de Adán y las fases sucesivas del gran plan de redención. El humilde nacimiento del Salvador; su juventud pasada en la sencillez y en la obediencia; su bautismo en el Jordán; el ayuno y la tentación en el desierto; su ministerio público, que reveló a los hombres las bendiciones más preciosas del cielo; los días repletos de obras de amor y misericordia, y las noches pasadas en oración y vigilia en la soledad de los montes; las conspiraciones de la envidia, del odio y de la malicia con que se recompensaron sus beneficios; la terrible y misteriosa agonía en Getsemaní, bajo el peso anonadador de los pecados de todo el mundo; la traición que le entregó en manos de la turba asesina; los terribles acontecimientos de esa noche de horror; el preso resignado y olvidado de sus discípulos más amados, arrastrado brutalmente por las calles de Jerusalén; el hijo de Dios presentado con visos de triunfo ante Anás, obligado a comparecer en el palacio del sumo sacerdote, en el pretorio de Pilato, ante el cobarde y cruel Herodes; ridiculizado, insultado, atormentado y condenado a muerte; todo eso está representado a lo vivo.

Luego, ante las multitudes agitadas, se reproducen las escenas finales: el paciente Varón de dolores pisando el sendero del Calvario; el Príncipe del cielo colgado de la cruz; los sacerdotes altaneros y el populacho escarnecedor ridiculizando la agonía de su muerte; la oscuridad sobrenatural; el temblor de la tierra, las rocas destrozadas y los sepulcros abiertos que señalaron el momento en que expiró el Redentor del mundo.

La escena terrible se presenta con toda exactitud. Satanás, sus ángeles y sus súbditos no pueden apartar los ojos del cuadro que representa su propia obra. Cada actor

**recuerda el papel que desempeñó.** Herodes, el que mató a los niños inocentes de Belén para hacer morir al Rey de Israel; la innoble Herodías, sobre cuya conciencia pesa la sangre de Juan el Bautista; el débil Pilato, esclavo de las circunstancias; los soldados escarnecedores; los sacerdotes y gobernantes, y la muchedumbre enloquecida que gritaba: “¡Recaiga su sangre sobre nosotros, y sobre nuestros hijos!”; **todos contemplan la enormidad de su culpa. En vano procuran esconderse ante la divina majestad de su presencia que sobrepuja el resplandor del sol, mientras que los redimidos echan sus coronas a los pies del Salvador, exclamando: “¡Él murió por mí!”** CS 647, 648

Para los redimidos, la manifestación del carácter ágape de Dios es una fragancia de vida, pero para el resto estas escenas son fuego consumidor que atormentará sus almas tan profundamente como han permitido que el pecado los penetre, y tan de cerca como conocieron de esta gloria, sin embargo, decidieron darle la espalda. Esta parte del libro El Conflicto de los Siglos se da en gran detalle porque aquí se muestra **la fuente del sufrimiento de los impíos**. Cuando Dios habló sobre la caída de Lucifer, mostró de dónde viene este fuego espiritual.

Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. <sup>19</sup> Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser. *Eze 28:18*

Al principio, este fuego se encendió en el corazón de Lucifer a través de su iniquidad, pero después del milenio, la presencia de Aquel que es amor y luz lo manifestará por completo:

Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. <sup>7</sup> Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor, de cierto lo menospreciarían. *Cant. 8:6-7*

El amor ardiente que proviene de la presencia de nuestro Padre hará surgir todas las lujurias malvadas de Satanás y este fuego lo convertirá en cenizas, así como a todos los demás que se han injertado en él a través del pecado. Este punto también se confirma mediante el símbolo del "chivo expiatorio":

Cuando hubiere acabado de expiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; <sup>21</sup> y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. *Lev. 16: 21-22*

Este macho cabrío simboliza a Satanás, que durante los mil años será dejado en la tierra desolada, prisionero y esperando su sentencia (Isaías 24:22; Apocalipsis 20: 1-3). Notamos que nadie debe matar a este macho cabrío, sino que debe enfrentar las consecuencias del pecado sobre sí mismo. Cuando el sumo sacerdote coloca su mano sobre la cabeza o la mente del macho cabrío que representa a Satanás, esto refleja el proceso de traer a la memoria todos los pecados que Satanás

ha cometido. Este proceso se explica en detalle en el artículo *The Scapegoat and our Father's Merciful Character*. Finalmente, la presencia de Dios sacará ese terrible fuego del querubín caído, y el fuego lo consumirá a él y a aquellos que se unieron a él, convirtiéndolos en cenizas. Recordemos que la fuente del fuego proviene de dentro de Satanás y no de Dios. La descripción que sigue no es redundantemente detallada, porque muestra cómo funciona exactamente este fuego espiritual:

Todos los impíos del mundo están de pie ante el tribunal de Dios, acusados de alta traición contra el gobierno del cielo. No hay quien sostenga ni defienda la causa de ellos; no tienen disculpa; y **se pronuncia contra ellos la sentencia de la muerte eterna.**

**Es entonces evidente para todos que el salario del pecado no es la noble independencia y la vida eterna, sino la esclavitud, la ruina y la muerte.** Los impíos ven lo que perdieron con su vida de rebeldía. Despreciaron el maravilloso don de eterna gloria cuando les fue ofrecido; pero ¡cuán deseable no les parece ahora! **“Todo eso—exclama el alma perdida—yo habría podido poseerlo;** pero preferí rechazarlo. ¡Oh sorprendente infatuación! He cambiado la paz, la dicha y el honor por la miseria, la infamia y la desesperación. Todos ven que su exclusión del cielo es justa. Por sus vidas, declararon: “No queremos que este Jesús reine sobre nosotros”.

Como fuera de sí, **los impíos han contemplado la coronación del Hijo de Dios. Ven en las manos de él las tablas de la ley divina, los estatutos que ellos despreciaron y transgredieron.** Son testigos de la explosión de admiración, arrobamiento y adoración de los redimidos; y cuando las ondas de melodía inundan a las multitudes fuera de la ciudad, todos exclaman a una voz: “¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de los siglos!” Apocalipsis 15:3 (VM). Y cayendo prosternados, adoran al Príncipe de la vida.

**Satanás parece paralizado al contemplar la gloria y majestad de Cristo. El que en otro tiempo fuera uno de los querubines cubridores recuerda de dónde cayó. Él, que fuera serafín resplandeciente, “hijo de la aurora”, ¡cuán cambiado se ve, y cuán degradado!** Está excluido para siempre del consejo en que antes se le honraba. Ve ahora a otro que, junto al Padre, vela su gloria. Ha visto la corona colocada sobre la cabeza de Cristo por un ángel de elevada estatura y majestuoso continente, y sabe que la posición exaltada que ocupa este ángel habría podido ser la suya.

Recuerda la mansión de su inocencia y pureza, la paz y el contentamiento de que gozaba hasta que se entregó a murmurar contra Dios y a envidiar a Cristo. Sus acusaciones, su rebelión, sus engaños para captarse la simpatía y la ayuda de los ángeles, su porfía en no hacer esfuerzo alguno para reponerse cuando Dios le hubiera perdonado; **todo eso se le presenta a lo vivo.** Echa una mirada retrospectiva sobre la obra que realizó entre los hombres y sobre sus resultados: la enemistad del hombre para con sus semejantes, la terrible destrucción de vidas, el ascenso y la caída de los reinos, el derrocamiento de tronos, la larga serie de tumultos, conflictos y revoluciones. Recuerda los esfuerzos constantes que hizo para oponerse a la obra de Cristo y para hundir a los hombres en degradación siempre mayor. **Ve que sus conspiraciones infernales no pudieron acabar con los que pusieron**

**su confianza en Jesús. Al considerar Satanás su reino y los frutos de sus esfuerzos, solo ve fracaso y ruina. Ha inducido a las multitudes a creer que la ciudad de Dios sería fácil presa; pero ahora ve que eso es falso. Una y otra vez, en el curso de la gran controversia, ha sido derrotado y obligado a rendirse. De sobra conoce el poder y la majestad del Eterno.**

El propósito del gran rebelde consistió siempre en justificarse, y en hacer aparecer al gobierno de Dios como responsable de la rebelión. A ese fin dedicó todo el poder de su gigantesca inteligencia. Obró deliberada y sistemáticamente, y con éxito maravilloso, para inducir a inmensas multitudes a que aceptaran su versión del gran conflicto que ha estado desarrollándose por tanto tiempo. Durante miles de años este jefe de conspiraciones **hizo pasar la mentira por verdad**. Pero llegó el momento en que la rebelión debe ser sofocada finalmente y puestos en evidencia la historia y el carácter de Satanás. **El archiengañador ha sido desenmascarado por completo** en su último gran esfuerzo para destronar a Cristo, destruir a su pueblo y apoderarse de la ciudad de Dios. Los que se han unido a él, se dan cuenta del fracaso total de su causa. Los discípulos de Cristo y los ángeles leales contemplan en toda su extensión las maquinaciones de Satanás contra el gobierno de Dios. **Ahora se vuelve objeto de execración universal.**

Satanás ve que su rebelión voluntaria le incapacitó para el cielo. Ejercitó su poder guerreando contra Dios; **la pureza, la paz y la armonía del cielo serían para él suprema tortura**. Sus acusaciones contra la misericordia y justicia de Dios están ya acalladas. Los vituperios que procuró lanzar contra Jehová recaen enteramente sobre él. Y ahora Satanás se inclina y reconoce la justicia de su sentencia.

“¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? porque tú solo eres santo: porque todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus actos de justicia han sido manifestados” (verso 4). Toda cuestión de verdad y error en la controversia que tanto ha durado, ha quedado aclarada. **Los resultados de la rebelión y del apartamiento de los estatutos divinos han sido puestos a la vista de todos los seres inteligentes creados**. El desarrollo del gobierno de Satanás **en contraste** con el de Dios, ha sido presentado a todo el universo. Satanás ha sido condenado por sus propias obras. La sabiduría de Dios, su justicia y su bondad quedan por completo reivindicadas. **Queda también comprobado que todos sus actos en el gran conflicto fueron ejecutados de acuerdo con el bien eterno de su pueblo y el bien de todos los mundos que creó**. “Todas tus obras alabarán, oh Jehová, y tus piadosos siervos te bendecirán”. Salmos 145:10 (VM). La historia del pecado atestiguará durante toda la eternidad que con la existencia de la ley de Dios se vincula la dicha de todos los seres creados por él. **En vista de todos los hechos del gran conflicto, todo el universo, tanto los justos como los rebeldes, declaran al unísono:** “¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de los siglos!”

El universo entero contempló el gran sacrificio hecho por el Padre y el Hijo en beneficio del hombre. Ha llegado la hora en que Cristo ocupa el puesto a que tiene derecho, y es exaltado sobre los principados y potestades, y sobre todo nombre que se nombra. A fin de alcanzar el gozo que le fuera propuesto—el de llevar muchos hijos a la gloria—sufrió la cruz y menospreció la vergüenza. Y por inconcebiblemente grandes que fuesen el dolor y

el oprobio, mayores aún son la dicha y la gloria. Echa una mirada hacia los redimidos, transformados a su propia imagen, y cuyos corazones llevan el sello perfecto de lo divino y cuyas caras reflejan la semejanza de su Rey. Contempla en ellos el resultado de las angustias de su alma, y está satisfecho. Luego, con voz que llega hasta las multitudes reunidas de los justos y de los impíos, exclama: “¡Contemplad el rescate de mi sangre! Por estos sufrí, por estos morí, para que pudiesen permanecer en mi presencia a través de las edades eternas”. Y de entre los revestidos con túnicas blancas en torno del trono, asciende el canto de alabanza: “¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!” Apocalipsis 5:12 (VM). *El Conflicto de los Siglos 648-651*

A la luz de este amor que todo lo expone, los malvados se pusieron en contra de Satanás al ver que él no era su benefactor, sino que los había llevado a todos a compartir su destrucción. Es exactamente aquí donde el fuego espiritual se manifiesta como un fuego físico. Observemos cuidadosamente lo que sucede:

A pesar de que Satanás se ha visto obligado a reconocer la justicia de Dios, y a inclinarse ante la supremacía de Cristo, su carácter sigue siendo el mismo. El espíritu de rebelión, cual poderoso torrente, vuelve a estallar. Lleno de frenesí, determina no cejar en el gran conflicto. Ha llegado la hora de intentar un último y desesperado esfuerzo contra el Rey del cielo. Se lanza en medio de sus súbditos, y trata de inspirarlos con su propio furor y de moverlos a dar inmediata batalla. **Pero entre todos los innumerables millones a quienes indujo engañosamente a la rebelión, no hay ahora ninguno que reconozca su supremacía. Su poder ha concluido.** Los impíos están llenos del mismo odio contra Dios que el que inspira a Satanás; pero ven que su caso es desesperado, que no pueden prevalecer contra Jehová. **Se enardecen** [ he aquí la fuente del fuego- proviene de dentro de la misma alma] **contra Satanás y contra los que fueron sus agentes para engañar, y con furia demoníaca se vuelven contra ellos.**

Dice el Señor: “Por cuanto has puesto tu corazón como corazón de Dios, por tanto, he aquí que voy a traer contra ti extraños, los terribles de las naciones; **y ellos desenvainarán sus espadas contra tu hermosa sabiduría, y profanarán tu esplendor. Al hoyo te harán descender**”. “Te destruyo, ¡oh querubín que cubres con tus alas! y te echo de en medio de las piedras de fuego [...]. Te echo a tierra; te pongo delante de reyes, para que te miren [...]. Te torno en ceniza sobre la tierra, ante los ojos de todos los que te ven [...]. Serás ruinas, y no existirás más para siempre”. Ezequiel 28:6-8, 16-19 (VM).

**“Porque toda batalla de quien pelea es con estruendo, y con revolcamiento de vestidura en sangre: mas esto será para quema, y pábulo de fuego”.** “Porque Jehová está airado sobre todas las gentes, e irritado sobre todo el ejército de ellas; destruirálas y entregarálas al matadero”. “Sobre los malos lloverá lazos; fuego y azufre, con vientos de torbellinos, será la porción del cáliz de ellos”. Isaías 9:5; 34:2; Salmos 11:6. Dios hace descender fuego del cielo. La tierra está quebrantada. Salen a relucir las armas escondidas en sus profundidades. Llamas devoradoras se escapan por todas partes de grietas amenazantes. Hasta las rocas están ardiendo. Ha llegado el día que arderá como horno. Los elementos se disuelven con calor abrasador, la tierra también y las obras que hay en ella están abrasadas. Malaquías 4:2; 2 Pedro 3:10. La superficie de

**la tierra parece una masa fundida un inmenso lago de fuego hirviente.** [La tierra misma vomita a sus habitantes] Es la hora del juicio y perdición de los hombres impíos, “es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sión”. Isaías 34:8.

Los impíos reciben su recompensa en la tierra. Proverbios 11:31. “Serán estopa; y **aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos**”. Malaquías 4:1. **Algunos son destruidos como en un momento, mientras otros sufren muchos días... La penalidad completa de la ley ha sido aplicada**; las exigencias de la justicia han sido satisfechas; y el cielo y la tierra al contemplarlo, proclaman la justicia de Jehová.  
*El Conflicto de los Siglos 651-652*

## Destruídos sin esfuerzo externo

Notamos que se ha visitado la pena total de la ley, que es muy similar a la expresión de Jesús de que Él no sería el que juzgaría al final, sino la Palabra que había dicho (Juan 12:47, 48). Dios no usa poder letal en sus juicios. Esta verdad se confirma también a través de uno de los libros de los apócrifos, que los pioneros del adventismo consideraron digno e importante para el tiempo del fin:

Y este, mi Hijo, reprenderá los inventos malvados de aquellas naciones, **que por su vida malvada han caído en la tempestad; 38 Y les presentará sus malos pensamientos, y los tormentos con que comenzarán a ser atormentados, que son como una llama: y los destruirá sin trabajo por la ley que es como yo.** *2 Esdras 13: 37-38*

Aquí se confirma la idea de que los malvados serán castigados a través de la función reflectante de la ley. Este apócrifo fue estudiado y citado por James White, Joseph Bates y E.J. Waggoner. *Word to the Little Flock*, un libro temprano de Elena White, contiene siete referencias a 2 Esdras.

Acá tenemos una:

Todos entramos juntos en la nube, y estuvimos siete días ascendiendo al mar de cristal, cuando Jesús trajo las coronas y con su propia mano derecha las colocó sobre nuestras cabezas. [2 Esdras 2:43.] *WLF 14.3*

Miremos este versículo en el contexto del capítulo dos de 2 Esdras para ver lo que se dice allí:

Y en medio de ellos había un joven de gran estatura, más alto que todos los demás, y sobre cada una de sus cabezas ponía coronas, y era grandemente exaltado; lo cual me maravilló mucho. (44) Entonces le pregunté al ángel y le dije: Señor, ¿qué son estos? (45) Respondió y me dijo: Estos son los que se han quitado su vestidura mortal, y se han puesto la inmortal, y han confesado el nombre de Dios: ahora son coronados y reciben palmas. (46) Entonces dije al ángel: ¿Qué joven es el que los corona y les da palmas en sus manos? (47) Entonces él respondió y me dijo: Es el Hijo de Dios, a quien han confesado en el mundo. Entonces comencé a elogiarlos grandemente por mantenerse firmes por el nombre del Señor.  
*2 Esdras 2: 43-47*



Como en la visión que Dios le dio a Elena de White, la persona en cuestión que coloca coronas sobre las cabezas de los salvos es el Hijo de Dios. En cuanto a la importancia de los apócrifos para los creyentes que vivieran en los últimos días, dijo:

Todos, los que guardan los mandamientos de Dios, entrarán por las puertas de la ciudad y tendrán derecho al árbol de la vida y siempre estarán en presencia de ese hermoso Jesús cuyo semblante brilla más que el sol al mediodía. Entonces vi la palabra de Dios pura y sin adulterar, y que debemos responder por **la forma en que recibimos la verdad proclamada de esa palabra**. Vi que había sido como un martillo para romper el corazón en pedazos, y **un fuego para consumir la escoria y el estaño**, para que el corazón pudiera ser puro y santo. Vi que los **apócrifos eran el libro oculto, y que los sabios de estos últimos días deberían entenderlo**. Vi que la Biblia era el libro estándar, que nos juzgará en el último día. Vi que el cielo sería lo suficientemente barato, y que nada era demasiado caro para sacrificarlo por Jesús, y que debemos darlo todo para entrar en el reino. - *Manuscrito 4, 1850.*

## El carácter glorioso de Dios

El Espíritu de profecía confirma la idea de que la forma en que leemos las Escrituras es crucial para la forma en que seremos juzgados, porque la Palabra de Dios es como un martillo para romper el corazón en pedazos y un *fuego* para consumir la escoria y el estaño. . La Ley de Dios es ardiente, porque es una transcripción de su carácter:

Al poner a un lado la ley de Dios, los hombres no saben lo que están haciendo. **La ley de Dios es la transcripción de su carácter**. Abarca los principios de su reino. El que rehusa aceptar esos principios se está colocando fuera del canal por donde fluyen las bendiciones de Dios. *PVGM 246.4*

Porque nuestro Dios es un fuego consumidor. Heb. 12:29

Como hemos visto, este fuego proviene de *la misma sustancia de Dios*, que es amor puro y elevado:

El que no ama no conoce a Dios; porque Dios es amor. 1 Juan 4: 8

Note que no dice que Dios es amante, o que Dios tiene amor, pero dice: **Él es amor**. Por lo tanto, cuando se presenta el nombre de Dios, que es su carácter, la misericordia siempre se encuentra en la parte superior de la lista:

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. <sup>24</sup> Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en

entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago **misericordia**, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová. *Jer. 9:23, 24*

Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. <sup>6</sup> Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! **fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;** <sup>7</sup> **que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado,** y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. *Éxo. 34: 5-7*

Como el amor es la sustancia misma de Dios, significa que todas sus otras cualidades son solo la manifestación del amor, o canales para ese amor:

El amor de Dios ha sido expresado en su justicia no menos que en su misericordia ... *DTG 711.1*

Esto significa que todo lo que Dios hace es movido por el amor. La justicia de nuestro Padre no es severa ni privada de misericordia. Satanás es el que quiere presentar a Dios como si con él la misericordia y la justicia fueran incompatibles:

El poder condenador de Satanás lo conduciría a instituir **una teoría de la justicia inconsistente con la misericordia**. Él afirma ser la voz y el poder de Dios. Sostiene que sus decisiones son justas, puras y sin fallas. Es así como asume su postura desde el asiento del juicio declarando que sus pronunciamientos son infalibles. **Pero su justicia carente de misericordia no es más que, una falsificación de la verdadera justicia: algo que Dios aborrece.** *Cristo triunfante 13.4*

Al principio de la gran controversia, Satanás había declarado que la ley de Dios no podía ser obedecida, que **la justicia no concordaba con la misericordia, y que, si la ley había sido violada, sería imposible que el pecador fuese perdonado. Cada pecado debía recibir su castigo, sostenía insistentemente Satanás; y si Dios remitía el castigo del pecado, no era un Dios de verdad y justicia** ... Insistía en que Dios no podía ser justo, y al mismo tiempo mostrar misericordia al pecador. *DTG 709.5*

En contraste con eso, Dios siempre actúa con amor para con sus hijos. La Escritura representa ese amor como un fuego:

“Ponme como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el **amor**, inexorables como el Seol los **celos**; Sus destellos, son **destellos de fuego, la llama misma del SEÑOR**. *Cant. 8:6 NBL*

¿Cómo es posible que el amor sea feroz? El amor de nuestro Padre celestial revela sin piedad la verdadera naturaleza del pecado: su cualidad destructora. Esta es la llama que atormentará a los impíos:

<sup>10</sup> él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con **fuego y azufre** delante de los santos ángeles y del Cordero; *Apoc. 14:10*

La palabra griega usada aquí para azufre tiene las siguientes definiciones:

Θειον: (theion, relacionado con theios - lidiando con la divinidad)

Definición de Strong: 1. Azufre a. **incienso divino** .....

A los pioneros del adventismo se les reveló que este fuego no podía quemar a los malvados por toda la eternidad, porque eso habría estado en contradicción con el carácter justo de Dios. Hoy estamos invitados a dar el siguiente paso en el estrecho camino de esta verdad sobre el carácter de Dios, para ver que nuestro Padre celestial no es la fuente de este sufrimiento, sino que Su presencia amorosa revela el pecado en su naturaleza destructora, y este proceso lleva a cabo el juicio. Hemos visto que, como transcripción de su carácter, la ley, también es una ley de amor de fuego:

Dijo: Jehová vino de Sinaí, y de Seir les esclareció; resplandeció desde el monte de Parán, y vino de entre diez millares de santos, con la **ley de fuego** a su mano derecho. **Aun amó a su pueblo**; todos los consagrados a él estaban en su mano; por tanto, ellos siguieron en tus pasos, recibiendo dirección de ti, *Deut. 33: 2, 3*

Por lo tanto, en el análisis del último capítulo del Conflicto de los Siglos, hemos leído que:

La penalidad completa de la ley ha sido aplicada; (la traducción al español cambió la palabra visitada por aplicada; en inglés es visited) *CS 652.3*

La ardiente ley de Dios es una expresión de su amor; tiene el poder de manifestar el verdadero carácter del pecado, y este proceso libera el poder destructor del pecado. Por otro lado, en su estado como un espejo, la ley refleja los pensamientos pecaminosos de las personas que ven a Dios como Aquel que no puede perdonar:

Leemos de cadenas de oscuridad para el transgresor de la ley de Dios. Leemos del gusano que no muere, y **del fuego que no se apaga**. **Así está representada la experiencia** de cada uno que se ha permitido ser injertado en el tronco de Satanás, que ha hecho suyos los atributos pecaminosos. Cuando sea demasiado tarde, **verá** que el pecado es la transgresión de la ley de Dios. **Se dará cuenta** de que debido a la transgresión, **su alma está separada de Dios**, y que la ira de Dios permanece sobre él. **Este es un fuego que no se apaga**, y por él todo pecador impenitente será destruido. Satanás se esfuerza constantemente por llevar a los hombres al pecado, y el que está dispuesto a ser guiado, que se niega a abandonar sus pecados y desprecia el perdón y la gracia, sufrirá el resultado de su elección. *ST, 14 de abril de 1898 par. 13*

## ¿Fuego de Dios?

El gusano que no muere, las cadenas de oscuridad y el fuego que no se apaga son todos símbolos que representan la experiencia de todos los que permitieron ser injertados en el tronco de Satanás. Este estado del pecador lo coloca más allá de la oportunidad de ejercer un arrepentimiento genuino por sus pecados y, por lo tanto, más allá de la oportunidad de aprovechar el perdón de nuestro Padre. Aquí está cuán endurecedor es el efecto del pecado. Por supuesto, también habrá un incendio físico, que será para limpiar la tierra y prepararla para su estado renovado. Podemos pensar en el paralelo de incendios forestales saludables que dan nueva vida al bosque. Como Dios no usa el poder mortal, ¿de dónde viene el fuego físico? En varias traducciones en inglés, la frase "de Dios" se coloca entre paréntesis, y en algunas incluso está ausente. \*En la mayoría de las versiones en español que fueron consultadas solo aparece la frase "fuego del cielo". La única que traduce "de Dios es la RVR 60

<sup>9</sup>Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y [de Dios] descendió fuego del cielo, y los consumió. *Apoc. 20:9 RVR 60*

<sup>9</sup> Y subieron sobre la anchura de la tierra, rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo y los devoró. *Apoc. 20:9 LBLA*

Y subieron por lo ancho de la tierra, y rodearon el campamento del pueblo santo, y la ciudad que él ama. Pero cayó fuego del cielo y los quemó por completo. *Apoc. 20:9 DHH*

Y los vi cuando subían por toda la anchura de la tierra y rodeaban al pueblo de Dios y a la ciudad amada; pero cayó fuego del cielo sobre el ejército que atacaba y lo consumió. *Apoc. 20:9 NTV*

Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró. *Apoc. 20:9 RVA*

<sup>9</sup> Ellos recorrerán todo el mundo, y rodearán al pueblo de Dios y a su ciudad amada, pero saldrá fuego del cielo y los quemará por completo. *Apoc. 20:9 TLA*

Estas son solo algunas de las traducciones en español que traducen el verso de esta manera. ¿Los traductores, al interpretar el pasaje con la frase "de Dios", también tradujeron el pensamiento pecaminoso del hombre acerca de Dios? El hombre en su naturaleza caída siempre adorará el poder de Dios sobre su carácter, porque el hombre mismo desea el poder de Dios más que su carácter, especialmente porque ese carácter es uno de sacrificio personal. Por lo tanto, traducirá versículos de una manera que enfatice el poder que quiere que Dios tenga, en lugar del carácter que menos valora. Esto nos convierte en oyentes del Antiguo Pacto de la ley en lugar de hacedores (Sant. 1:23), haciendo que Dios trabaje de acuerdo con nuestros propios planes en lugar de conocerlo y, por lo tanto, confiar en Él. El reflejo de ese pensamiento del Antiguo Pacto por la Ley de Dios hace que la gloria del carácter de Dios aparezca como un fuego consumidor:

Y el parecer de la gloria de Jehová era **como un fuego abrasador** en la cumbre del monte, **á los ojos de los hijos de Israel.** *Éxo. 24:17*

Satanás siempre ha querido que la gente crea que, dado que el fuego baja del cielo, significa que Dios lo causó DIRECTAMENTE. Sin embargo, en estos casos fue Satanás quien trajo este fuego del cielo:

Aun estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y los mozos, y los consumió: solamente escapé yo solo para traerte las nuevas. *Job 1:16*

Y ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella; y hace á la tierra y á los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte fué curada.(13) Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo á la tierra delante de los hombres. *Apoc 13:12, 13*

Sin embargo, Jesús reprendió a sus discípulos cuando expresaron este mismo pensamiento:

<sup>54</sup> Y viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, **como hizo Elías?** <sup>55</sup> Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: **Vosotros no sabéis de qué espíritu sois;** *Luc. 9:54, 55*

Aquí Jesús alude al hecho de que no solo sus discípulos sino también Elías tuvieron problemas para comprender el carácter de Dios, y pensaron que Dios tendría que destruir a sus enemigos mutuos con fuego. Tentaciones similares también acosan al que vino en el poder y el espíritu de Elías:

**Como los discípulos del Salvador, Juan el Bautista no comprendía la naturaleza del reino de Cristo.** Esperaba que Jesús ocupase el trono de David; y como pasaba el tiempo y el Salvador no asumía la autoridad real, Juan quedaba perplejo y perturbado. Había declarado a la gente que a fin de que el camino estuviese preparado delante del Señor, la profecía de Isaías debía cumplirse; las montañas y colinas debían ser allanadas, lo torcido enderezado y los lugares escabrosos alisados. Había esperado que las alturas del orgullo y el poder humano fuesen derribadas. **Había señalado al Mesías como Aquel cuyo aventador estaba en su mano, y que limpiaría cabalmente su era, que recogería el trigo en su alfolí y quemaría el tamo con fuego inextinguible. Como el profeta Elías, en cuyo espíritu y poder había venido a Israel, esperaba que el Señor se revelase como Dios que contesta por fuego.** *DTG 186.1*

Sin embargo, Dios y su Hijo fueron pacientes con sus profetas, enseñándoles la naturaleza de Su carácter santo y los principios de Su reino:

Y él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto: mas Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto **un fuego: mas Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silvo apacible y delicado.** *1 Reyes 19: 11-12*

El Señor no estaba en el fuego físico porque Su poder siempre está sujeto a Su carácter amoroso, y por lo tanto Su reino no es un reino de fuerza y poder irresistible:

El Salvador reunió a sus discípulos en derredor de sí y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.” Tenían estas palabras una solemnidad y un carácter impresionante que los discípulos distaban mucho de comprender. Ellos no podían ver lo que Cristo discernía. **No percibían la naturaleza del reino de Cristo**, y esta ignorancia era la causa aparente de su disputa. Pero la verdadera causa era más profunda. **Explicando la naturaleza del reino, Cristo podría haber apaciguado su disputa por el momento; pero esto no habría alcanzado la causa fundamental.** Aun después de haber recibido el conocimiento más completo, cualquier cuestión de preferencia podría renovar la dificultad, y el desastre podría amenazar a la iglesia después de la partida de Cristo. **La lucha por el puesto más elevado era la manifestación del mismo espíritu que diera origen a la gran controversia en los mundos superiores e hiciera bajar a Cristo del cielo para morir. Surgió delante de él una visión de Lucifer, el hijo del alba, que superaba en gloria a todos los ángeles que rodean el trono y estaba unido al Hijo de Dios por los vínculos más íntimos. Lucifer había dicho: “Seré semejante al Altísimo,” y su deseo de exaltación había introducido la lucha en los atrios celestiales y desterrado una multitud de las huestes de Dios. Si Lucifer hubiese deseado realmente ser como el Altísimo, no habría abandonado el puesto que le había sido señalado en el cielo; porque el espíritu del Altísimo se manifiesta sirviendo abnegadamente. Lucifer deseaba el poder de Dios, pero no su carácter. Buscaba para sí el lugar más alto, y todo ser impulsado por su espíritu hará lo mismo. Así resultarán inevitables el enajenamiento, la discordia y la contención. El dominio viene a ser el premio del más fuerte. El reino de Satanás es un reino de fuerza; cada uno mira al otro como un obstáculo para su propio progreso, o como un escalón para poder trepar a un puesto más elevado. DTG 402.2**

Entonces, ¿por qué Elías invocó fuego del cielo para destruir a aquellos que habían sido enviados por el rey para capturarlo? ¿Y de dónde vino este fuego si no era de Dios?

Y Elías respondió, y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmame con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió á él y á sus cincuenta. *2 Reyes 1:10*

Este es el caso al que se referían los discípulos. Aquí Elías aún no ha desechado sus opiniones erróneas concernientes al reino de Dios, y sucumbió a la tentación de defender su identidad como el profeta de Dios a través de las señales del cielo y la violencia. Con tentaciones similares, Satanás también vino a Jesús:

Y llegándose á él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan. *Mat. 4: 3*

Y diciendo: Tú, el que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate á ti mismo: si eres Hijo de Dios, descende de la cruz. *Mat. 27:40*

Para un estudio más detallado sobre la historia de Elías, lea el folleto *El ministerio de Condenación*. Con todo esto en mente, ¿cuál será entonces la causa del fuego físico que cae del cielo y estalla de la tierra después de los mil años? Cuando miramos el factor de la Palabra de Dios y el medio ambiente, vimos que las leyes que Dios implementó en la naturaleza habían sido diseñadas para reflejar el carácter del hombre en su estado de dicha y obediencia a Dios. Sin embargo, cuando en el lugar del Espíritu de Cristo se inculcó el espíritu de rebelión, el espíritu de Satanás, la tierra comenzó a manifestarlo. El Diluvio fue la culminación de esa época, cuando una generación entera crucificó a Cristo en sí mismos, usando Su poder para sus diseños bajos y egoístas. Cuando rechazaron por completo Su Espíritu, que contiene todo ("por él todas las cosas subsisten", Col 1:17; y "en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", Hechos 17:28) se le permitió a la tierra revelar completamente el espíritu de su maestro - el hombre caído. Se nos informa que el mismo principio operará al final, donde las codicias de los hombres llenan la tierra y estallan como fuego físico:

Y del mismo modo también los hombres, dejando el uso natural de las mujeres, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la recompensa que convino á su extravío.  
*Rom. 1:27*

Sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, **andando según sus propias concupiscencias**,<sup>4</sup> Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.<sup>5</sup> **Cierto ellos ignoran voluntariamente, que los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua está asentada, por la palabra de Dios;**<sup>6</sup> **Por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua:**<sup>7</sup> **Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.**  
*2 Ped. 3:3-7*

Podríamos preguntarnos acerca de los antediluvianos y por qué no creyeron este principio. Sin embargo, la situación actual no es diferente. Cuando todos los malvados de toda la historia de la humanidad cubran la superficie de la tierra y junto con Satanás manifiesten completamente su rebelión, la tierra y el cielo podrán volver a reflejar la naturaleza ardiente de su maldad. Es por eso que en este pasaje del último capítulo del Conflicto de los Siglos leemos lo siguiente sobre la tierra y toda la creación:

La obra de destrucción de Satanás ha terminado para siempre. Durante seis mil años obró a su gusto, llenando la tierra de dolor y causando penas por todo el universo. Toda la creación gimió y sufrió en angustia. Ahora las criaturas de Dios han sido libradas para siempre de su presencia y de sus tentaciones. “¡Ya descansa y está en quietud toda la tierra; prorrumpen los hombres [justos] en cánticos!” **Isaías 14:7 (VM)**. Y un grito de adoración y triunfo sube de entre todo el universo leal. Se oye “como si fuese el estruendo de una gran multitud, y como si fuese el estruendo de muchas aguas, y como si fuese el estruendo de poderosos truenos, que decían: ¡Aleluya; porque reina el Señor Dios, el Todopoderoso!”  
*Apoc. 19:6. CS 653.1*

Finalmente, la tierra y el cielo, después de vomitar la maldad almacenada en forma de fuego, descansarán en paz. Entonces, de nuevo y por siempre la naturaleza será capacitada para reflejar la belleza de la santidad del habitante: los hijos de Dios, los cuales se regocijan en sus almas y corazones del Espíritu de obediencia y gratitud amorosa de Cristo hacia Su Padre. Al aceptar el carácter de Cristo, se les permitió vivir para siempre en presencia del amor ardiente de nuestro maravilloso Dios y de Su Hijo.

<sup>26</sup> Y de que los muertos hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?<sup>27</sup> **No es Dios de muertos, mas Dios de vivos**; así que vosotros mucho erráis.  
*Mar. 12:26-27*

Jesús conecta a la zarza ardiente con Dios siendo un Dios de los vivos. Ese es el simbolismo del arbusto que se quema con fuego, pero no se consume:

<sup>2</sup> Y apareciósele el Angel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vió que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.<sup>3</sup> Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora, y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.<sup>4</sup> Y viendo Jehová que iba á ver, llamólo Dios de en medio de la zarza, y dijo: Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.<sup>5</sup> Y dijo: No te llegues acá: quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.<sup>6</sup> Y dijo: **Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar á Dios.** *Éxo. 3:2-6*

Tanto los pecadores como los justos estarán en presencia de ese amor ardiente, pero depende de nosotros cómo reaccionamos ante él. Los justos pueden "habitar con el fuego devorador"; pero los pensamientos, palabras y acciones de una vida pecaminosa, finalmente descubierta al encontrarse con un Dios exaltado, se volverán sobre el hombre que juzga a Dios sin misericordia, y el "aliento del pecador, como fuego, lo devorará".

<sup>10</sup> Ahora me levantaré, dice Jehová; ahora seré ensalzado, ahora seré engrandecido.  
<sup>11</sup> **Concebisteis hojarascas, aristas pariréis: el soplo de vuestro fuego os consumirá.**<sup>12</sup> Y los pueblos serán como cal quemada: como espinas cortadas serán quemados con fuego.<sup>13</sup> Oid, los que estáis lejos, lo que he hecho; y vosotros los cercanos, conoced mi potencia.<sup>14</sup> Los pecadores se asombraron en Sión, espanto sobrecogió á los hipócritas. **¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿quién de nosotros habitará con las llamas eternas?**<sup>15</sup> El que camina en justicia, y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos por no recibir cohecho, el que tapa su oreja por no oír sangres, el que cierra sus ojos por no ver cosa mala:<sup>16</sup> Este habitará en las alturas: fortalezas de rocas serán su lugar de acogimiento; se le dará su pan, y sus aguas serán ciertas.<sup>17</sup> Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos.  
*Isa. 33:10-17*

Mientras la tierra estaba envuelta en el fuego de la destrucción, **los justos vivían seguros en la ciudad santa. La segunda muerte no tiene poder sobre los que tuvieron parte en**



**la primera resurrección. Mientras Dios es para los impíos un fuego devorador, es para su pueblo un sol y un escudo. Apoc. 20:6; Sal. 84:11. CS 653.2**

Al igual que los tres jóvenes hebreos que permanecieron en el fuego de Babilonia sin quemar, los santos habitantes de la ciudad celestial no se ven afectados por el espíritu de furia que brota de los impíos. Están llenos del Espíritu del Príncipe de paz y, por lo tanto, toda la naturaleza está en paz con ellos. Dios es un escudo para ellos en el sentido de que están llenos de Su Espíritu porque “Él guardará en completa paz, a aquel cuyo pensamiento en Él persevera;” (Isaías 26: 3).

## Grados de castigo

¿Qué pasa con la idea de que la cantidad que sufren los malvados es proporcional a su pecado? Jesús habló lo siguiente:

Porque el siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se apercibió, ni hizo conforme á su voluntad, será azotado mucho.<sup>48</sup> Mas el que no entendió, é hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco: porque á cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto á demandar de él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido. *Luc. 12: 47-48*

Como una expansión a esto, el Espíritu de Profecía declara:

Los impíos reciben su recompensa en la tierra. Proverbios 11:31. “Serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos”. Malaquías 4:1. Algunos son destruidos como en un momento, mientras otros sufren muchos días. Todos son castigados “conforme a sus hechos”. Habiendo sido cargados sobre Satanás los pecados de los justos, tiene este que sufrir no solo por su propia rebelión, sino también por todos los pecados que hizo cometer al pueblo de Dios. Su castigo debe ser mucho mayor que el de aquellos a quienes engañó. Después de haber perecido todos los que cayeron por sus seducciones, el diablo tiene que seguir viviendo y sufriendo. En las llamas purificadoras, quedan por fin destruidos los impíos, raíz y rama: Satanás la raíz, sus secuaces las ramas. La penalidad completa de la ley ha sido aplicada; las exigencias de la justicia han sido satisfechas; y el cielo y la tierra al contemplarlo, proclaman la justicia de Jehová. *CS 652.3*

Recordamos que la Biblia dice que la ley es espiritual (Romanos 7:12). A medida que los malvados son juzgados de acuerdo con la ley, su sufrimiento es en primer lugar espiritual como hemos indicado anteriormente. Cuanto más conocimiento tenga una persona de Cristo y de su voluntad, mayor será su sufrimiento. Cuando una persona asiste al funeral de una persona que no conoce bien, el sufrimiento no es tan grande; pero cuando tienes un conocimiento íntimo de una persona, el sufrimiento es grande. Nadie ha conocido a Dios y a su Hijo más que Satanás. Caminaba arriba y abajo sobre las sagradas piedras de fuego de Dios (Eze 28:14), el símbolo de su carácter, que es la ley. Es por eso que su sufrimiento es el mayor; Es por eso que sufrirá más que cualquier otra persona. La Biblia no dice quién hace sufrir a Satanás por más tiempo, eso queda para que el lector decida quién hace sufrir a Satanás.

Sabemos por cómo Jesús conduce el juicio que el mismo pecador trae sentencia sobre sí mismo.

Oyendo, pues, ellos, redargüidos de la conciencia, salíanse uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros: y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.  
*Juan 8:9*

La historia de Amán también nos muestra por qué Satanás debe sufrir tanto.

Y dijo Harbona, uno de los eunucos de delante del rey: He aquí también la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey, está en casa de Amán. Entonces el rey dijo: Colgadlo en ella. *Ester 7:9*

Amán y Mardoqueo representan a Satanás y a Cristo. El castigo que Satanás deseaba para Cristo, él mismo lo sufrirá. Porque leemos:

NO juzguéis, para que no seáis juzgados.<sup>2</sup> Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán á medir. *Mat. 7:1-2*

Satanás será juzgado por su propia idea de justicia. Fue su argumento que cada pecado debe cumplir con su castigo. Si Dios remitía el castigo, dijo, no era un Dios de verdad o justicia. Satanás será juzgado con el juicio que dijo que Dios debería ejercer. *{12MR 413.1}*

Cada persona experimentará la justicia que pensó que Dios debería ejercer sobre los demás. Cuanto más odio y venganza hayan manifestado a los demás, más se reflejará en el espejo de la ley de amor de Dios que les hace ver la depravación total de sus naturalezas. Aquellos que desean que otros se pudran en el infierno seguramente terminarán pudriéndose en el infierno con exactamente la misma intensidad que exigieron para otros. Por lo tanto, perdona y serás perdonado. Libera a cada hombre la deuda que te debe. Arréglate en tu mente con tu adversario y haz las paces con ellos en tu corazón para que no seas entregado al mismo juez que juzgó a otros y los condenó.

Conciliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión.<sup>26</sup> De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante. *Mat. 5:26-27*

Satanás ha condenado y acusado más que cualquier otra persona y, como resultado, sufrirá más tiempo.

## Conclusión

En este folleto se demuestra claramente que:

Matará al malo la maldad; Y los que aborrecen al justo serán asolados. El mal matará al impío; y los que odian al justo serán desolados. *Sal. 34:21*

Es el mal en el corazón del pecador que saldrá y lo destruirá. Este fuego se crea a través de la culpa generada en el corazón del pecador en presencia de Dios.

En resumen, recordamos algunos hechos simples.

1. El camino hacia la justicia es estrecho y la mayoría del mundo rechazará la gracia amorosa de Dios. Jesús dijo que el camino a la vida eterna es estrecho y que pocos lo encontrarán. *Mat. 7:14*.
2. Los malvados morirán y se perderán para siempre, aplastados por la culpa de su propia rebelión.
3. Es a través de las leyes de la naturaleza, que tienen la capacidad de reflejar la pecaminosidad del hombre, que los malvados serán consumidos, al mismo tiempo que se sienten abrumados y abandonados bajo el peso de su vida vergonzosa.
4. No hay acto de agresión o fuerza o deseo de terminar con la vida de los impíos por parte de Dios. Los malvados están atrapados en la obra de sus propias manos; caen en el pozo que han cavado. (*Sal. 7:17; Sal. 9:16*)

## Fin de los malvados

### *Juicio final de fuego*

Para aquellos que creen en Dios, se razona casi universalmente que la única forma de acabar con el pecado es detener a los malvados en su camino enviando una corriente de fuego ardiente desde el corazón de Dios para quemar a los malvados y ponerles fin.

A menudo se piensa que los malvados no se destruirán simplemente a sí mismos y que si Dios es un Dios de justicia, Él castigará a los transgresores y los recompensará por su maldad de acuerdo con sus acciones al ponerlos directamente en llamas y quemarlos vivos. ¿Un Dios amoroso le haría esto a Sus hijos? ¿Quemarías vivos a tus hijos rebeldes y los verías gritar de agonía?

Algunas personas dicen que la única forma de erradicar un cáncer es eliminarlo. El problema con esta analogía es que eliminas el cáncer de una sola persona, el objetivo es salvar vidas y no destruirlas. Algunas personas dicen que los malvados son como un perro con rabia y que el perro necesita ser puesto a dormir. ¿Entonces tomas al perro y lo quemas lentamente en el fuego durante varios días mientras grita y aúlla en agonía mientras los justos gritan, solo un poco más porque te lo mereces por tu maldad? ¿Es esto realmente lo que sucederá al final?

“Los que rechazan la misericordia tan libremente ofrecida, aún tendrán que saber el valor de lo que han despreciado. Sentirán la agonía que Cristo padeció en la cruz para comprar la redención para todos los que la recibirían. Y luego se darán cuenta de lo que han perdido: la vida eterna y la herencia inmortal.” RH 4 de septiembre de 1883

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Isa 53: 4